



PERIÓDICO LIBERTARIO

ACOGIDO A LA FRANQUICIA Y REGISTRADO EN CORREOS, COMO CORRESPONDENCIA DE SEGUNDA CLASE

AÑO X.

DIRIJASE LA CORRESPONDENCIA AL ADMINISTRADOR DE "¡TIERRA!" APARTADO DE CORREOS NUM. 1,316

NUM. 393

REDACCION Y ADMINISTRACION
AGUILA 115, INTERIOR

Habana, Sábado 22 Abril de 1911

NUMERO SUELTO 3 CENTAVOS
PAQUETE DE 25 EJEMPLARES 50 CENTAVOS

MANIFIESTO

A los trabajadores de todo el mundo

COMPAÑEROS: Hace un poco más de cuatro meses que la Bandera Roja del proletariado flamea en los campos de batalla de México, sostenida por trabajadores emancipados cuyas aspiraciones se compendian en este sublime grito de guerra: ¡TIERRA Y LIBERTAD!

El pueblo de México se encuentra en estos momentos en abierta rebelión contra sus opresores y, tomando parte en la general insurrección, se encuentran los sostenedores de las ideas modernas, los convencidos de la falacia de las panaceas políticas para redimir al proletariado de la esclavitud económica, los que no creen en la bondad de los gobiernos paternos ni en la imparcialidad de las leyes elaboradas por la burguesía, los que saben que la emancipación de los trabajadores debe ser obra de los trabajadores mismos, los convencidos de la ACCION DIRECTA, los que desconocen el "sagrado" derecho de propiedad, los que no han empunado las armas para el encumbramiento de ningún amo sino para destruir la cadena del salario. Estos revolucionarios están representados por la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano, (5194 E. 4th St., Los Angeles, Cal., U. S. A.), cuyo órgano oficial, "Regeneración," explica con claridad sus tendencias.

El Partido Liberal Mexicano no lucha por derribar al Dictador Porfirio Díaz para poner en su lugar a un nuevo tirano. El partido Liberal Mexicano toma parte en la actual insurrección con el deliberado y firme propósito de expropiar la tierra y los útiles de trabajo para entregarlos al pueblo, esto es, a todos y cada uno de los habitantes de México, sin distinción de sexo. Este paso lo consideramos esencial para abrir las puertas a la emancipación efectiva del pueblo mexicano.

Ahora bien; se encuentra igualmente con las armas en la mano otro partido: el Anti-releccionista, cuyo jefe, Francisco I. Madero, es un millonario que ha visto aumentar su fabulosa fortuna con el sudor y con las lágrimas de los peones de sus haciendas. Este partido lucha por hacer "efectivo" el derecho de votar, y fundar, en suma, una República Burguesa como la de los Estados Unidos. Este partido netamente político y capitalista es, naturalmente, enemigo del Partido Liberal Mexicano porque ve en la actividad de los liberales un peligro para la supervivencia de la República Burguesa que garantiza a los políticos, a los buscadores de empleos, a los ricos, a todos los ambiciosos, a los que quieren vivir a costa del sufrimiento y la esclavitud del proletariado, la continuación de la desigualdad social, la subsistencia del sistema capitalista, la división de la familia humana en dos clases: la de los explotadores y la de los explotados.

La Dictadura de Porfirio Díaz está para caer; pero la Revolución no ter-

minará por ese solo hecho: sobre la tumba de esa infamante Dictadura quedarán de pie y frente a frente, con las armas en la mano, las dos clases sociales: la de los hartos y la de los hambrientos, pretendiendo, la primera, la preponderancia de los intereses de su casta, y, la segunda, la abolición de esos privilegios por medio de la instauración de un sistema que garantice a todo ser humano el Pan, la Tierra y la Libertad.

Esta lucha formidable de las dos clases sociales en México es el primer acto de la gran tragedia universal que bien pronto tendrá por escenario la superficie toda del planeta y cuyo acto final será el triunfo de la fórmula generosa Libertad, Igualdad, Fraternidad, que las revoluciones políticas de la burguesía no han podido cristalizarlas en hechos porque no se han atrevido a hacer pedazos la espina dorsal de la tierra: capitalismo y autoritarismo.

Compañeros de todo el mundo: la solución del Problema Social está en las manos de los desheredados de toda la tierra, pues solamente exige la práctica de una gran virtud: la SOLIDARIDAD. Vuestros hermanos de México han tenido el valor de empuñar la Bandera Roja; pero no para hacer un pueril alarde de ella en inofensivas manifestaciones por calles y plazas que casi siempre terminan con el arresto y las descalabradas de los manifestantes por los cosacos de los tiranos, sino para sostenerla firmemente en los campos de batalla como un reto gallardo a la vieja sociedad que se trata de aplastar para fundar en terreno sólido la Sociedad Nueva de justicia y de amor.

Nuestros esfuerzos, por generosos y abnegados que sean, serían aniquilados por la acción solidaria de la burguesía de todos los países del mundo. Por el solo hecho de haber efectuado su aparición la Bandera Roja en los campos de batalla mexicanos, la burguesía de los Estados Unidos ha obligado al Presidente Taft a enviar veinte mil soldados a la frontera de México y barcos de guerra a los puertos mexicanos. ¿Qué hacen entretanto los trabajadores de todo el mundo? Cruzarse de brazos y contemplar como en las sillas de un teatro las personas y las cosas de este tremendo drama, que debería conmover todos los corazones, que debería sublevar todas las conciencias, que debería hacer vibrar intensamente los nervios de todos los desheredados de la tierra y ponerse en pie como un solo hombre para detener las escuadras de guerra y marcar el alto a los esclavos de uniforme de todos los países.

¡Agitación! es el supremo recurso del momento. Agitación individual de los trabajadores conscientes; agitación colectiva de las sociedades obreras y de las de libre-pensamiento; agitación en la calle, en el teatro, en el tranvía,

en los centros de reunión, en el seno de los hogares, en todas partes donde pueda haber oídos dispuestos a escuchar, conciencias capaces de indignarse, corazones que no se hayan encallecido con la injusticia y la brutalidad del medio; agitación por medio de cartas, de manifiestos, de hojas sueltas, de conferencias, de mítines, por cuantos medios sea posible, haciendo comprender la necesidad de obrar pronto y con energía en favor de los revolucionarios radicales de México que necesitan tres cosas importantes: protesta mundial contra la intervención de las potencias en los asuntos mexicanos, trabajadores conscientes decididos a propagar las doctrinas de emancipación social entre los inconscientes y DINERO, DINERO Y MAS DINERO para el fomento de la Revolución Social en México.

Compañeros: Reimprimid este Manifiesto, traducido a todos los idiomas y haciéndolo circular por todos los ámbitos del mundo. Pedid a la prensa obrera que lo inserte en sus columnas, leed "Regeneración" y enviad vuestro óbolo a la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano, 5194 E. 4th st., Los Angeles, California, U. S. A.

Nuestra causa es la vuestra: es la causa del taciturno esclavo de la gleba, del paria del taller y de la fábrica, del galeote de la marina, del presidiario de la mina, de todos los que sufrimos la iniquidad del sistema capitalista. Nuestra causa es la vuestra: si permanecéis inactivos cuando vuestros hermanos reciben la muerte abrazados a la Bandera Roja, daréis con vuestra inacción un rudo golpe a la causa del proletariado.

No nos ocuparemos en demostraros que ha sido a vuestra indiferencia, a vuestra falta de solidaridad, al desconocimiento del deber que tenéis de uniros para precipitar el advenimiento de la Revolución, a lo que se ha debido el retardo lamentable de la Era Nueva en la que existiera la patria universal de los libres y de los hermanos. Ahora tendéis a la vista la Revolución Social en México, ¡qué esperáis para obrar? ¿Aguardáis a que este generoso movimiento sea aplastado para llenar el espacio con vuestras protestas que serán impotentes para volver a la vida a vuestros mejores hermanos y para extirpar de los pechos el desaliento que provocaría el fracaso, fracaso que vosotros mismos habíais preparado con vuestra indiferencia?

Meditad, compañeros, y obrad en seguida, sin pérdida de tiempo, antes de que vuestra ayuda llegue demasiado tarde.

Comprended el peligro en que nos encontramos enfrente de todos los gobiernos del mundo, que van en el movimiento mexicano la aparición de la Revolución Social, la única que temen los poderosos de la tierra.

Compañeros: cumplid con vuestro deber.

Dado por la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano en la Ciudad de Los Angeles, California, U. S. A. a 3 DE ABRIL DE 1911.

**Ricardo Flores Magon,
Antonio de P. Araujo,
Librado Rivera,
Anselmo L. Figueroa,
Enrique Flores Magon**

**Por la Revolución
Mojicana**

Las siguientes noticias, que damos a título de información, para conocer con exactitud los sucesos que se vienen desarrollando en México, las hemos recogido en las columnas de nuestro batallador colega "Regeneración", de Los Angeles Cal.

La prensa habanera habla de recientes combates entre federales é insurrectos, de la casi segura intervención de las tropas americanas en la contienda, de haber escapado milagrosamente con vida, en un combate, un ayudante de Porfirio y de otros incidentes relacionados con la lucha actual.

Pero nosotros, sin perjuicio de agradecer lo que consideramos verídico, entre la gran prensa, insertaremos detalladamente la información que, directamente, se nos remita ó la que recojamos en las columnas de "Regeneración."

Así no nos expondremos a ridículas equivocaciones.

SOLIDARIDAD EN ACCION

El manifiesto que, más arriba, insertamos ha sido traducido al francés, al alemán, al italiano y al inglés, y pronto lo será al hebreo, al ruso, al portugués y a otros idiomas.

Los mítines de solidaridad se efectúan en muchas partes y últimamente se han verificado en San Francisco Cal., en Oakland, en Alameda, en Berkeley y otras ciudades importantes de California. Muchos periódicos se ocupan ya con extensión del movimiento revolucionario de México y escritores notables y conocidos revolucionarios hacen una activísima campaña en pro de él.

UN CAPITAN RIFEÑO

Cerca de Tecate fué detenido un niño que llevaba sal para los revolucionarios. El capitán de la fuerza Porfirista, lo sometió, durante doce horas, a cruel suplicio y se dispuso a fusilarle. Un capitán americano, de los que patrullan con su tropa por la frontera, dijo al verdugo uniformado que si el niño indio era pasado por las armas, todo California protestaría de tal indignidad. "Regeneración" no dice si la infeliz criatura fué fusilada.

MARCHA PENOSA DE UN GRUPO

Diez de los libertarios que tomaron Mexicali, bajo la dirección de los compañeros Tinajero y Cardosa, emprendieron su marcha por el Oriente y atravesando el majestuoso río Colorado

se internaron en Sonora. Tratan de hacer triunfar nuestra causa en este Estado y como hombres de acción que son, van a ser un gran factor en la revolución.

Su marcha por el dilatado desierto que divide Baja California de Sonora, es de esas marchas que despiertan admiración y demuestran el heroísmo de los que las ejecutan. Tinajero y Cardosa con ocho hombres más en las ardentísimas arenas del desierto, sin agua con que aliviar su sed, escasas provisiones, son los héroes de la causa proletaria. Ellos son pobres, toda su vida han trabajado, y han sido víctimas del robo del capitalista y del azote del tirano. No es extraño, pues, que los veamos dispuestos a luchar y morir por la libertad de sus hermanos los explotados. Y uno de ellos murió de sed en la mitad de la carrera. Sentimos no conocer el nombre de ese héroe y publicar su nombre para que la Historia lo recoja.

DICE MAGON

Lo que debe hacerse no es comprar, sino arrebatarse de las manos de los ricos la tierra, y no hay que esperar que un gobierno misertorioso lo haga, sino que debemos tomarla desconociendo el derecho de los ricos a retener para ellos solos la tierra que nos pertenece a todos.

Díaz va a caer en menos de un año; pero la revolución continuará su curso porque con la caída de ese tirano no ganará el pueblo su libertad: se necesita la caída del sistema económico, político y social. Que se retiren de nuestras filas los cobardes y los que esperan medrar después de un triunfo fácil; que se marchen del seno del Partido Liberal Mexicano los que quieren ser gobernadores, diputados ó simples alguaciles. Quedémonos los que queremos la instauración de un medio que garantice a todos el Pan, la Tierra y la Libertad.

¡Adelante!

PROTESTA CONTRA EL GOBIERNO DEL TIO SAMUEL

El Club "Juarez y Lerdo", de Bridgeport, Texas, ha publicado un viril manifiesto del que extractamos los párrafos siguientes:

"Protestamos enérgicamente contra la demostración afrentosa del gobierno de los Estados Unidos enviando tropas y buques de guerra a la frontera de México.

Nunca consentiremos que una intervención extranjera, sea cual fuere, se entrometa en nuestros asuntos; primero se acabará la raza mexicana antes que consentir tan repugnante humillación. Todos los mexicanos estamos dispuestos a repeler con las armas en la mano cualquiera intentona de intervención en la actual revolución mexicana y pedimos enérgicamente: ¡Tierra y Libertad ó muerte!

La protesta lleva numerosas firmas.

Y.... SALIO ROOSEVELT...

Un maderista, siguiendo la pauta trazada por su jefe, propina al "Judío Errante burgués," en su reciente viaje a Texas, varias daditas de mil.

Al "dulce" defensor contesta "Regeneración" en la siguiente forma:

«El trabajo honrado» de Roosevelt consistió en perseguir á las Uniones de Trabajadores; en procurar por todos los medios posibles que fueran ahorrados tres sinceros amigos del proletariado: Moyer, Haywood y Pettibone; en establecer la Ley Marcial, en Colorado, cuando los valientes mineros estaban en huelga; en perseguir á todos los radicales de los Estados Unidos; en encarcelar á los revolucionarios que llegamos á este llamado país de las libertades en busca de refugio.»

Hasta el punto. El Sr. Laso de la Vega, que es el maderista turiferario, puede volver por otra... y se le dará.

MADERO, DICTADOR

Francisco I. Madero ha publicado un Decreto y en él dice «que los tribunales de su gobierno provisional procedan contra los que circulen esa publicación infame (Regeneración)».

¡Cuando esto dice ahora, ¿qué dirá y no hará el Sr. Madero, burgués y espiritista, si llega á alcanzar la presidencia?

La madera de los tiranos está formada de las mismas vetas.

LA DINAMITA FUNCIONA

En Ciudad Juárez, manos misteriosas arrojan constantemente bombas de dinamita. Hace pocas noches, tres bombas estallaron en la calle del Diablo. Se cree que los revolucionarios intentaban poner en libertad á los presos, pues la explosión ocurrió cerca de la cárcel. Desde una azotea fueron lanzadas contra la policía dos bombas resultando varios heridos graves.

AVANZANDO...

Los insurrectos se hallan á 8 millas de Chihuahua y la plaza de Guaymas, fuertemente guarnecida, cayó ya en su poder. En los pueblos de Contadero, Cuajimalpa, San Juanico, San Joaquín y otros dominan ya los revolucionarios.

Diversas guerrillas rebeldes operan ya por las inmediaciones de Tacubaya, que es un barrio de la ciudad de México.

CONSPIRACION DESCUBIERTA

Descubriéndose, desgraciadamente, una conspiración que tenía por objeto volar los cuarteles, la Penitenciaría y la Cárcel de Belén, en México, para dar libertad á todos los presos.

Esa conspiración la alentaban estudiantes.

El Palacio Nacional iba á ser volado, cuando estuvieron en él el Dictador y sus ministros.

MEXICO ARDE

«Ya no solo en las goteras de la ciudad de México, sino en el seno de la ciudad misma arde la llama de la rebelión.

En las barbas del viejo Dictador se traman hermosas conspiraciones contra el despotismo que, aunque fracasada la primera, pueden tener buen resultado algunas otras.

La dictadura se desmorona.

Está en sus últimos momentos. La Bandera Roja, firmemente sostenida hace progresos casi maravillosos. ¿Qué será cuando los revolucionarios liberales recibamos el apoyo de todos los desheredados del mundo?

Ayudad todos. La Revolución marcha.

MAGON.

Sacrificios, sí...

No mueve nuestra pluma, en estos momentos, ni el desprecio ni la vanidad.

Sólo nos mueve el deseo de decir la verdad. Dignémonos.

No nos engañemos á nosotros mismos ni engañemos á los demás.

Sólo al precio de inmensos sacrificios se llega al triunfo del ideal.

Por lo tanto, quienes no respondan, de alguna manera, al llamamiento de nuestros camaradas de México, NO SON LIBERTARIOS.

Quienes, sólo á impulsos de su propia vanidad y de su propio egoísmo, busquen prestigios innecesarios, otorgados por multitudes fáciles á la sugestión y al aplauso, NO SON LIBERTARIOS.

Quienes, por encima de la causa y en perjuicio de la causa, ponen sus rencillas personales y sus personales agravios, NO SON LIBERTARIOS.

Quienes, sin haber auxiliado á los que luchan en México contra todos los poderes, lloren después á los caídos bajo el plomo homicida, NO SON LIBERTARIOS.

Quienes no pueden hacer la ofrenda de unos cuantos centavos para la causa, menos pueden hacer otra clase de ofrendas y, por lo mismo, NO SON LIBERTARIOS.

Quienes hagan el bien por el placer que proporciona y por el deber que se tiene de hacerlo, y no en espera de recompensa alguna, ESOS SÍ SON LIBERTARIOS...

CAYO GRACIO.

Todas las semanas se girará al periódico "Regeneración", órgano de la Junta Revolucionaria Mejicana, la cantidad que se recaude y de la que se dará pública justificación en estas columnas.

A todos los que sientan ansias de libertad

El año de 1904, cuando los revolucionarios rusos bregaban contra los tigre moscovitas, inició una recolecta desde el fondo de la ergástula donde me tenía recluido la chusma gubernamental, para cooperar á la labor libertadora que realizaban aquellos bravos. Ahora, en el extenso territorio mejicano se entabló la lucha entre la libertad y la tiranía. Lucha de gigantesca transcendencia porque juegan en ella los principales factores de la resolución del problema social.

La hiena Azteca, horrorizada al ver los resplandores de la libertad, lloriquea, haciendo coro á los bandidos de levita, é implora el auxilio del tigre que tiene su guarida á las orillas del río Poctona. Este apresta sus mastines y se dispone á correr en auxilio de sus familiares, la escoria dorada que tantos horrores, sufrimientos y dolores ha causado y causa á la especie humana. Más, aún no se ha atrevido á cruzar el río Bravo, teme algo.

Presente la catástrofe quizás. Pero esa escoria humana que posee los millones robados á los que trabajan, le impondrá el cruce para que aplaste á los bravos que luchan por destruir sus privilegios.

¿Consentiremos eso, los que nos preciamos de ser hombres que amamos la libertad?

Nuestro puesto, por todos conceptos, es al lado de aquellos que saben ser hombres y luchan por el bien de todos.

Pues bien, en previsión de la irrupción de los bárbaros del Norte, los que luchan por Tierra y Libertad solicitan el auxilio de todos los revolucionarios de la Tierra, y nosotros los que de tal nos preciamos no debemos regatearles elemento alguno.

Yo, por el momento, coopero con mi óbolo á la suscripción que se inicia en las columnas de ¡TIERRA! para envíasrele requisi, y tan pronto la chusma yanqui uniformada cruce el río Bravo, yo hago mi firme decisión de ir á unir mi esfuerzo al de aquellos que en los campos mejicanos luchan por destruir la tiranía y la explotación.

Allí es el puesto de todos los que no quieran seguir siendo esclavos. A la lucha, pues.

JOSÉ GARCÍA.

POR EL RACIONALISMO

MITIN EN SAGUA

La Sociedad Racionalista, de Sagua, de cuyo entusiasmo en pro de la enseñanza nos hemos ocupado varias veces en estas columnas, organizó un mitin público, el que se verificó, en la noche del lunes 10, en el Parque de la Libertad, de dicha ciudad.

Digna de encomio, por todos conceptos, es la impropia labor realizada por un puñado de hombres, animosos y decididos, los que día tras día, con constancia admirable, han ido acumulando los elementos pedagógicos necesarios para la instauración de la escuela en proyecto, brevemente realizable.

Y el grupo de ayer se ha engrosado hasta en constituirse en Sociedad, y ésta cuenta ya hoy con mapas, cuadros

geográficos, pizarras, bancos y pupitres, esferas y libros, etc., y continúa reuniendo el material necesario, con inimitable constancia.

Y sin embargo, este esfuerzo véase, en ocasiones, zaherido por algunos retrógrados á quienes la verdad ofusca, los que, pegados al banco de un comité en espera de una prebenda benéfica, sólo desean instruirse con los renglones de un engendro político, en día de elecciones.

Pero los trabajadores conscientes, y los que sin ser trabajadores manuales desean la instrucción del pueblo, y no se arrian á él para sobornarlo ó envilecerlo, ayudan á la Sociedad y contribuyen á su sostenimiento, para demostrar que en Sagua existe algo más que el enjambe pernicioso que ésta concienias, solapada y arteralmente, para aumentar el redil religioso.

Prescindiremos de las manifestaciones hechas en el mitin por los camaradas Mendiola, Loveira, Saavedra y Solá, por no dar mucha extensión á estas cuartillas. La verdad propagada, en defensa del Racionalismo, halló eco fructífero en el numeroso público congregado, y pendiente, para otro día, quedó la controversia, (á la que se invitó cortestamente con insistencia) la que no quiso recoger ningún adversario.

Felicitemos á la Sociedad Racionalista, de Sagua, por su labor, y damos el más sentido pésame á los «covadongos» antiferreiristas y á los jesuitas «agricultores» que podan en su jardín los árboles con una sierra.

... Y no es calumnias...

Podemos servir, á quienes las soliciten, las cartulinas que representan el fusilamiento de Ferrer, las que forman un artístico cuadro de 28 x 36.

El grabado apareció, como recordarán los lectores, en la primera plana del número 359, extraordinario, de ¡Tierra!.

Habiéndose trasapelado la nota de los pedidos que se nos hicieron en aquella fecha, rogamos los hagan nuevamente cuantos se hallaren en tal caso.

En cumplimiento de la advertencia que se puso en el número ya referido, el precio de las cartulinas es voluntario.

Cartas á una amiga

He dado un alto la semana pasada á nuestra correspondencia, para no distraer tu atención, en *Semana Santa*, con asuntos profanos.

Ya sé que, en mente, me agradeces la atención, y agradecerás que nosotros, las impías, tenemos un amplio criterio para todas las creencias, honrada, aunque equivocadamente sentidas.

Yo lo sabes, te clasifico como tal creyente y... continuo.

¿Recordaste las estaciones? Sí... no lo niego. Me figuré verte tras de tu tia, con el breviario en la mano y el rosario colgado en la muñeca, recorrer las calles de la Habana, meditabunda y triste, remolcando la dudosa conciencia hacia el templo, cargado de aromas y de luces, y ya en él, resignarte, y rezar, y... acordarte del novio que acechaba la ocasión para verte.

No te rías... Ya sabes que el enervante trufillo del incienso, en los templos católicos, excita el devaneo amoroso, y que el ambiente plácido del lugar convida á la contemplación del objeto amado.

Tú eres joven, y la sangre hierve, y por mucha religiosidad que albergues en tu corazoncito, para cosas muertas, mayor fiebre alientará para cosas vivas, porque la carne exuberante rechaza á la teología y al molosismo hipocrita de los que la trituran con ayunos y con cilicios.

Pero... ¿de verdad crees en eso de Jesús, en su nacimiento milagroso, en su disputa con los doctores, en su huida á Egipto, en su proceso, en su crucifixión, en su muerte, en su ascensión gloriosa á los cielos?

No es fea la leyenda, querida, pero es muy triste y muy deprimente, y ya muchos siglos antes de que Jesús naciera—si es que Jesús nació alguna vez—Gautama, el Budha, era considerado como el *Sin Pecado* y de él se cuenta una leyenda igual ó muy parecida á la cristiana, de que alardeas.

¿Qué de incongruencias en vuestro cristianismo? ¡Qué de mentiras!

Vuestro Jesús se ofreció como el Mesías de los judíos, y éstos, aún hoy, no tienen una patria determinada—la que, entre paréntesis, no les hace falta—y viven errantes por el mundo.

Vuestro Jesús reconoció la autoridad, no tronó contra la esclavitud, muy horrible en su época, y él, *todo amor, y mansedumbre, y piedad*, pronunció estas palabras:

«Pensais que he venido á la tierra á dar paz? No, os digo, sino discusión. Porque estarán de aquí en adelante, cinco en una casa divididos: tres contra dos y dos contra tres.» (Lucas XII, 51, 52).

Vuestro Jesús, *todo dulzura*, también dijo:

«Aquellos mis enemigos que no reinarán sobre ellos, traellos acá y degolladlos delante de mí.» (Lucas XIX).

Vuestro Jesús, de haber vivido en la Habana, hubiese sido requerido por la Sanidad, porque cuando le preguntaron por qué sus discípulos no se lavaban las manos después de comer, contestó que «hacían bien, pues nada que entrara en el cuerpo, procedente de fuera, podía causar mal á nadie».

Los eucios monjes de la Edad Media invocaban esta sentencia de Jesús para no lavarse.

Y muchos católicos de hoy, también. Y... á qué seguir?

Vuestro cristianismo es un absurdo, y si existió Jesús, y permítame que lo dude, puede considerarse como el primer bobo de los siglos pasados, presentes y futuros.

¿Fuiste con faldita *chantecler* á recorrer las estaciones?

¿Viste á tu novio?

¿Te acordaste del pesebre y de los animales que ejercieron de notarios cuando nació vuestro ídolo?

¿Contaste muchos curas en las iglesias y muchos *covadongos* de los de Maura?

¿Comparaste la pobreza de los primeros cristianos y el fausto esplendoroso de los modernos?

Reflexiona... y no te ofendas.

He tomado á mi cargo la hermosa tarea de *des cristianizarle*... lo conseguiré.

Yo no te abuelo, pero te saludo fraternalmente. Hasta luego.

LIBERTAD.

DIJO "EL SOCIALISTA"

El «El Socialista», de la Habana, en su número del 15 del actual, dice haber hablado con un ilustrado anarquista, que cobra sueldo del Estado, el que le manifestó que el anarquismo se equivocaba al no aceptar la lucha política en los comicios.

Dice el colega que cuando solicitó autorización para publicar tal opinión por escrito, el parlador anarquista (¡) contestó pudorosa y modestamente: *teso no puedo hacerlo*».

Esta *intervención* volandera sugiere á «El Socialista» algunas consideraciones, entre ellas una muy significativa.

Fijense nuestros lectores.

«Federico Urales en España y Sebastian Faure en Francia, han modificado mucho su antiguo parecer. En Cuba también hay muchos anarquistas que han cambiado, y si en algo pudieran criticarles, es el que, de hacer política, no fuera ésta socialista, en vez de burguesa como hoy la hacen».

El colega podrá haber hablado con ese... pero ese no puede ser anarquista, porque política y anarquismo son dos términos completamente antitéticos.

Esto es muy claro y muy lógico, y aseguramos concretamente que el colega no nos demuestra lo contrario.

El que es verdaderamente anarquista no puede pensar y proceder políticamente, aunque cobre del Estado, se dé pisto de intelectual, sea más ó menos maestro en cualquier cosa, ó se eche polvos y esencias en el *fiere* rostro.

Que si Urales, que si Urales...!

Urales puede pensar lo que quiera, y ya hoy el director de «El Látigo» no es nuestro Urales de antaño, ni esos que han cambiado, aquí en Cuba, según el colega, (aunque, á decir verdad, son los mismos de siempre), son compañeros nuestros, tampoco.

¿Siguen siendo de ustedes, socialistas de «El Socialista», Turati, Ferri, Briand y otros conocidos cofrades marxistas?

En cuanto á lo que, de Faure, dice el colega, es un error ó una calumnia, y como no queremos calificar por ahora tal afirmación, limitémonos á decir lisa y llanamente:

«Tiene la palabra «El Socialista» para demostrar que Sebastian Faure, de pala bra ó por escrito, ha modificado su criterio, en sentido político».

Esperamos la contestación, sin velos ni equilibrios, para decir sobre este asunto nuestra última palabra.

TRIBUNA LIBRE

Psicología del hombre

III Y ULTIMO

«El que no es sensible, el que no es sincero, el que no es leal, no es anarquista».

Así concluimos el anterior artículo publicado en el número 391 de ¡TIERRA!

Nos adelantamos á la objeción que pudieran hacernos ciertos críticos, y manifestamos muy claramente: no concedemos patentes de anarquismo, ni queremos que los anarquistas sean *ángeles*.

Entre nosotros no existen jefaturas, ni conjuccionamos, tampoco, con superioridades intelectuales propensas al egoísmo, nuestra voluntad libre; fraternizamos y amamos al que aporta á la causa su potencia cerebral y al que, por la acción consciente, suprime un *obstáculo* pernicioso á la sociedad; pero no encasillamos á los hombres y, mucho menos, como anarquistas, rebajamos la dignidad ajena, pretendiendo elevar la nuestra.

Ya hemos rechazado la perfección absoluta y, por consiguiente, como los *ángeles* solo existen en los retablos católicos, no pretendemos establecer un *paraíso de elegidos* en una Jauja irrealizable.

Pero si el anarquista no puede, como cualquier otro hombre, ser perfecto, puede y debe ser justo.

Y si es leal, y si es sincero, más se inspirará en esa justicia, por la que hoy batallamos, ó debemos batallar.

Pero... desgraciadamente, nos roe un mal intenso, del que debemos curarnos si queremos hacer obra verdaderamente sana.

Y ese mal—aunque parezca una extraña paradoja—existe en la esencia íntima de nuestra acción libertaria.

Apenas iniciados en el conocimiento de la doctrina anarquista, ya queremos saberlo todo y *discutirlo todo*, y como el ideal no es un dogma ni un partido, á rondón llegan á él todos los sedimentos sociales, plétores de ineultura y de egoísmo, á obstrucción, á dividir, á profanar la nobleza de la causa.

Y los ineptos se dan aires de superioridad; y los envidiosos elevan sus garras en los que muestran mayor actividad y constancia; y los *petilleros*, sin preocuparse de la viga que cierra sus ojos, ponen montones de arena en los ajenos; y los cobardes, por último, rechazan y calumnian á los que les indican, fraternalmente, el camino de la lucha y del sacrificio.

¿Y para qué corroborar con detalles estas manifestaciones?

¿Para qué negar la obra destructora de los que así proceden?

No rechazamos la crítica, razonada y serena, que tienda á analizar los actos realizados por cualquier compañero.

Lo que negamos y exorcemos es la crítica calumniosa.

Solo admitimos el ataque público, hasta violento, si se quiere, cuando el anarquista hace traición á sus ideales.

Y en este caso la relación detallada de los hechos y un análisis crítico de los mismos, es lo único que debe hacer el anarquista, como individuo ó como agrupado.

Realizar otra cosa es rebajar la dignidad, hacer la causa del adversario y, por ende, contribuir al estacionamiento de la propaganda de las ideas.

Hagamos, pues, obra anarquista.

Por distintos caminos puede llegarse al final, si no existe entre algunos la afinidad necesaria para ir juntos.

La mejor demostración de lealtad y de amor á las ideas, es prescindir de personalismos y de rencores.

No discutamos por *quisis-miquis* ni pretendamos, tampoco, que la acción propia sea mejor que la contraria, si aquella que no coincide con la nuestra procede de buena fe.

El error puede subsanarse con el afecto, y, siempre, siempre, probará mejor su altruismo el que *enniebla* la equivocación del compañero, aumentando el propio esfuerzo para ampliar y elevar la propaganda de las ideas.

Así debemos proceder. Así se es anarquista.

«Y cuando hallemos á nuestro paso tipos desleales, tipos insensibles, tipos inhumanos, la mejor contestación que puede dárseles—que es la arma hermosa de las *almas* grandes, es el *desprecio*».

...Después... habrá tiempo de tratarlos como hombres y como anarquistas, si reconocen el mal que causaron a la propaganda, con sus envidias y sus deslealtades.

JOSÉ PEREZ.

Cuba

P. S. Al camarada **Un átomo**, en Manzanillo.

He leído el escrito que, por mediación de ¡TIERRA!, me habéis dirigido. Permittedme que no se le dé publicidad para evitar suspicacias del egoísmo. Somos muchos, en Cuba y en todas partes, los que abundamos en las ideas expuestas en los modestos artículos que han aparecido en esta sección, pero no se ha querido tratar el tema por considerarlo como personalismo lo que es, exclusivamente, una apreciación crítica y correcta del mal que se padece. Trabajemos todos por conjuncionar voluntades locales para la propaganda y habremos cumplido con nuestro deber como anarquistas.

Muy fraternalmente,
J. P.

EL VICEPRESIDENTE DE MEXICO

El día 14 del presente llegó a esta ciudad, en el «Español», el vicepresidente de la República de México, Sr. Ramón Corral. Va a Francia a curarse de la enfermedad que padece, según él, a escurrir el bulto, decimos nosotros.

En viaje de enfermo, que va en busca de emenias medicas, etc., le acompaña toda la familia; lo que demuestra que el Sr. Corral va huyendo de la quema para salvar su «democrática» personalidad.

Dijo Corral a los periodistas, y tomen nota los revolucionarios mejicanos y particularmente «Regeneración».

«La revolución no me preocupa gran cosa; es una causa perdida inevitablemente para los aliados en armas contra el gobierno. El grueso de las tropas levantadas lo forman gente del bajo pueblo, indios en su mayoría, que no luchan por un ideal político ni social; unos cuantos analfabetos, faltos de ideales, campesinos a quienes se les arrancan de sus hogares, engañados con promesas, a quienes se les dijo que el día del triunfo serían repartidas entre los pobres las propiedades de los ricos.

Los revolucionarios, en su casi totalidad, están equipados de magníficos caballos. De los combates resultan siempre victoriosos los federales; pero los insurrectos se reponen poco después de una fácil retirada: son derrotados pero no destruidos.

Nunca como ahora ha estado fuerte y saludable el general Díaz. Hasta aquí el Sr. Corral.

Creemos que la frescura que posee

este Sr. es mayor que la **enfermedad** que padece. Aquí en Cuba le ha cantado las verdades del barquero, desde las columnas de «La Prensa», un mejicano, y Corral tan frescote.

...Pero su rostro macilento refleja serenidad de espíritu y tras su espeso y canoso bigote, desmayados, dibujan sus labios **eternamente** algo de hombre enfermo, algo de convencido de su honradez de patriota.

Este último párrafo es del periódico de Nicolás Rivero.

Y menos mal que duda «algo» de la enfermedad y de la honradez del vicepresidente de México!

Esse dibujo en los labios, **eternamente**, parte los corazones.

¡No sabemos, hasta ahora, que un bigote canoso fuera señal de patriotismo ni que el Sr. Corral, con sus **labios eternos**, fuese a vivir toda la vida!

¡Qué mal anda de lógica y de sendorres! «Diario de la M...»!

...Y que nos dispense el padre Viera.

Diálogo auténtico

Un trabajador se presenta en el Consulado de España.

Es de día... y luce el sol.

...Enterado de que otros lo han conseguido, vengo a rogar a usted me conceda un pasaje gratis, hasta España, para mi mujer y mis hijos, pues no tengo trabajo y quiero mandarlos allá con la familia ante que pasen aquí necesidad.

—(El Ministro, de mal talante). Vengan los documentos.

—Señor, no poseo documentos. Se me quemaron en un incendio ocurrido en la calle de...

—(El Ministro, de peor talante). Pues entonces no puedo hacer nada.

—Yo puedo presentar testigos para acreditar de que, efectivamente, se me quemaron, y además otros obreros en igual caso que yo logran el pasaje.

—(El Ministro, de pésimo talante). No tengo nada que ver con eso...

—Entonces, ¿solamente por la falta de ese requisito se van a morir los míos de hambre?

—(El Ministro, casi congestionado). Eso no es cuenta mía. ¡Se mueren tantos...!

El obrero salió del local pensando cosas horribles, mientras el Ministro de España chupoteaba un soberbio carruncho.

Aún no había llegado la noche. Aborregadas nubes ocultaban el sol y la atmósfera presagiaba tormenta.

A LOS TRABAJADORES DE LA ISLA

Padece una enfermedad crónica en el país, y yo, el menos autorizado de todos los compañeros, me permito preguntar.

¿Aquí en Cuba se enseñó regularmente el Racionalismo?

Yo creo que no. Hasta ahora no se nos facilitó un sendero práctico para llegar a él.

Y aunque, actualmente, hay en esta un elemento consciente que hace lo que puede, falta encauzar la propaganda en otro sentido.

Se necesita llevar el Racionalismo al teatro, y hora es ya que nos decidamos a llevarlo.

¿No hay aquí elemento suficiente para organizar un cuadro dramático que lleve a la escena ese fruto de nuestros amores?

Hace falta crear un teatro obrero, eminentemente educativo, que instruya, a la par, y que fortalezca en el pueblo su ansia de regeneración.

Yo lanzo la idea. ¿Encontrará ambiente propicio entre los elementos aptos y conscientes.

DIONISIO GARCIA.

NOTA.—Los que se hayan eco de ella pueden ampliarla en las columnas de ¡TIERRA!—Vale.

REGIONALES

MATA.—Ayer, 11 de Abril, a las doce del día, fueron víctimas del trabajo dos honrados obreros, Cerdeiros, natural de Galicia, y Tribe, francés. Trabajaban en la tenería Lajoiha, y el primero resultó muerto y el otro ha perdido una pierna. Los curiosos estuvieron en huelga hasta el lunes de esta semana y al fin tuvieron que sucumbir ante sus explotadores.

Ante este nuevo crimen burgués no queda otro remedio que protestar indignados y aporreamos a la defensa.

Dos de los dueños curiosos tratan algo humanamente a sus trabajadores pero los cuatro restantes son peores que el cólera morbo asiático.

¿Hasta cuándo?

EL CORRESPONSAL.

MATONISMO EN LOS CAMPOS

La prensa diaria se ha ocupado, en días pasados, con insistencia alarmante, de los asesinatos cometidos en los campos por la guardia rural, cuyas víctimas son en su mayoría trabajadores, incluyendo no pocas mujeres, infelices engañadas con falsas promesas que acaban en horribles tragedias.

Crimenes «misteriosos» unos, manifestando el mas encarnizado enaframiento otros, y todos consumados con la más infoca impunidad, han merecido deliquemos alguna atención, al par que busquemos las causas a tan repugnantes crímenes. Demostrar en las dimensiones de un artículo, con definidos conceptos, dichas causas, es labor

un poco árdua, pero la sucesiva observación relatada aquí a grandes rasgos será fácilmente comprendida por un espíritu crítico y libre.

La instrucción que tienen, la educación que han recibido, el medio en que viven los hombres, es fuente que aporta datos al fin que perseguimos.

Salido es que la sociedad está integrada por elementos de tan distintas y opuestas ideas y aspiraciones, que constantemente producen pequeños o grandes choques, los cuales despiertan en unos pocos el interés debido, manifestado ya por la palabra, la prensa o la acción.

Estos pocos son los que luchan por la suprema aspiración de los pueblos, los que se sacrifican con más o menos acierto por el gigantesco problema de la libertad del hombre. Otros elementos, los más fuertes, hacen grandes esfuerzos por perpetuar la esclavitud.

Para la solución del gran problema social se requiere un gran estudio, una constante observación y un juicio crítico agudado, y la profunda convicción, unida a otras cualidades, hacen del hombre una mentalidad propia.

Perseverando en el estudio de la sociedad, se recoge como producto la educación de los sentimientos, manifestada con hechos nobles y generosos, que adornan al hombre civilizado.

Se cultiva el corazón para la mejor sensibilidad y en las continuas iniquidades individuales y colectivas se está pronto a la protesta desinteresada, cualidades éstas que forman en el hombre un «yo» altamente moral y delicado. Así, este individuo experimenta una gran sensación de placer en la contemplación de la infinita belleza que presentan los millones de estrellas en el mismo espacio; en la diversidad de maticos que percibe en el extenso valle de exuberante vegetación; la sensibilidad de sus nervios siente inmediato deleite al oír las notas armoniosas de un instrumento musical, y su espíritu, educado en el sentimiento y enamorado de la belleza de la vida, trata de colocar la suya en un alto nivel moral. En el análisis de los asuntos colectivos halla la moral que hay en ellos, considerándolos desde este aspecto y tratándolos con la lógica y la filosofía positiva que ha concebido.

Ya que en la sociedad actual no es posible la selección colectiva para vivir cada cual según su idea, el individuo busca un medio de existencia que mejor se adapte a su carácter, a sus sentimientos, a sus deseos, apartándose cuanto le sea posible de los atavismos subsistentes. Los que quieren vivir libremente (siquiera sea mental), son minoría; si formaran legión no tendrían bien ganado el título de abyecta clase social de mercaderes, polizontes y esclavos.

Este es ligeramente esbozado el tipo del hombre regenerado, futuro superhombre, con la suficiente dignidad pa-

ra no sancionar con su conducta la de este conglomerado de pillos é imbeciles. El otro, el tipo opuesto, ya más numeroso, se encuentra donde quiera; es el que sirve para toda acción baja y deprimente, sin moral ninguna, futuro presidiario ó carcelero unas veces, despojo del presidio y del garito otros, incapacitados para una función digna, y relajados por el vicio, confiando en continuarlo allí, solicita el ingreso en una institución armada. Una vez iniciado en la vida de cuartel, encuentra lo que él deseaba: el trato brutal y grosero, el libertinaje más soez, las costumbres más depravadas. Si algún resquicio de pudor le quedaba desaparece al revolotear en el vicio y la holganza.

En plenas facultades físicas, la tierra pierde un agricultor, la familia un brazo de apoyo, la sociedad quizá un hombre.

En cambio, el cuartel gana para la tiranía imperante un instrumento para su defensa, un autómatas, un soldado más para cuando el pueblo reclame libertad, se precipite sobre él unido a los demás, como manada de perros. Para eso son, para eso van armados hasta los dientes, para defender a sus años, las riquezas robadas a los trabajadores.

Un cuatrero audaz rodea de perros feroces el corral de reses enlazadas al campesino para defender su rapina; una fina extensa y rica es vigilada por una cuadrilla de guardas; la burguesía tiene organizado un cuerpo de ejército bien armado, para que la defensa de las rebeliones del pueblo al robarle sus productos. ¡Todos son iguales!

Claro está que el soldado no se dá cuenta de lo que hace, es inconsciente, por que no es pensante, pero reconoce que hace mal, y en los asesinatos que motivan este escrito, obra impulsado por la cólera brutal, resabio evidente de animalidad, ó aberración manifestada de que está facultado para atropellar ó matar.

El tipo-soldado o que apuntamos aquí parece continuar por algún tiempo, por que lo fomentan las patrias, refugio de tanto vividor, (que tenemos el criterio están en su período álgido), los gobiernos que están luchando con todos los recursos de que disponen, y la burguesía que se agarra al vellodino de oro como avaro que se arruina. Pero no importa; la lucha del revolucionario, del super-hombre con la del soldado, será titánica, pero la libertad es inherente al hombre, los pueblos luchan con violencia por conquistarla, y vencerán.

Tenemos la firme convicción que vencerán.

N. HERRADA.

No queremos oprimir ni ser oprimidos. Por eso somos anarquistas.

los y 73 para sostenerlos; Robin (21), más de un millar para establecerlos y 800 millones para conservarlos, y Lemoine Carrière (de Lille) (22), un millar 800 millones y 328 millones respectivamente. No se incluyen en estas cifras ni la asistencia a las familias, ni los gastos originados por el arreglo de hospitales y colonias. No se piensa al plantear esto en los demás inmensos gastos de la beneficencia pública, en el socorro a los sordomudos, a los idiotas, al enjambre de enfermos y a los ancianos, ni cómo ha de pensarse en ello, si el presupuesto apuntado bastaría para arruinar a la República! ¡Sería la ruina y muerte de los sanos para el sosten y reproducción de tísicos!

Deshecha la idea. Las ilusiones mustias, ¿qué decir de quienes exigen todavía el sanatorio, no ya como medio curativo, sino como «escuela de profilaxis»? Ya no se trata de curar tísicos, los millones se destinan a educarlos: nada demuestra tanto la futilidad de esa campaña, como esta oferta de devolvernos enfermos, pero educados, a los que debieran entregarnos robustos, aunque salvajes. «El sanatorio, dice Darenberg, es una escuela mutua donde se aprende muy naturalmente a cuidarse». «El sanatorio, dice Romme, es una escuela de profilaxis; y esto es su papel principal en la lucha contra la tuberculosis. Por la vida que en él lleva, por las conferencias que se le dan, por la disciplina a que está sometido, el enfermo pierde la costumbre de escupir al suelo y aprende a servirse de la escupidera de bolsillo. Aprende también los beneficios de la ventana abierta, la necesidad de una limpieza elemental, los peligros de la tábena, la ventaja de beber leche. Sala del sanatorio educado de nuevo y se convierte en ejemplo vivo y en viajante de profilaxis antituberculosa». ¡Resultado admirable y digno de alabanza! Mas si para esto precisa el sanatorio, ¿a qué campañas, las conferencias, las proclamas, las postales y los carteles? ¿A qué campañas como las de algún instituto, piadosas, inquisitoriales, purificadoras é inauditas?... Gaffky (de Gies-

(21) Revue de Paris, 15 julio. de 1903.

(22) Bulletin médical, 1901, p. 34.

Y como salieron curados los ricos de los sanatorios lujosos, así los pobres de los suyos, según los datos estadísticos. Volvian a la salud completa algunos, logrando la capacidad económica de trabajo otros; muchos eran los gananciosos, apenas contados los perdidos. Meyer (10), en 1899, aseguraba que a los dos ó tres años iban a estar bien asistidos todos los tuberculosos pobres, y calculaba para ello 25,000 camas en los sanatorios con un gasto de instalación de 125 millones de francos y otro anual de 47. Han transcurrido once años; yo no quiero entretenerme en mostrar la urdimbre de esos éxitos. No quiero insistir en el cuidado con que se escogen los designados para el sanatorio, ni recordar que, según sus panegiristas, precisa que se admitan a los pacientes «cuando no se crean todavía enfermos y se sientan en posesión de todas sus fuerzas» (11); no quiero mencionar las tristezas de las «curaciones económicas», el lauro más preciado del sanatorio, curaciones que consisten en que el paciente es mirado como curado porque sólo alcanza a ganar el tercio de su salario. Los apenas afectos se curan en el sanatorio de igual modo que en cualquier sitio campestre, donde reposen de las fatigas del oficio; los más enfermos, mejoran a menudo y luego pierden, y al fin muchos se abaten y perecen. A poco de despedidos por buenos, varios recaen; y cuanto más se aleja la fecha de salida, más crece el número de capacidades fallidas y el de lisados y muertos. Robin conta (12) la historia de 35 tuberculosos cuidados en diversos sanatorios desde los primeros signos del afecto, despatchados por curados y luego vuelven a su trabajo manual u otras ocupaciones anteriores; once dejaron cesar el trabajo entre tres y ocho meses; nueve, de ocho a doce meses; siete, de doce a catorce; dos, después de diez y seis, y uno después de diez y ocho. En julio de 1903, de los 35 curados sólo trabajaban 5;

(10) Kongress zur Bekämpfung des tuberculose, p. 477. Berlín, 1890.

(11) Romme, Loc. cit. p. 113.

(12) Revue de Paris. 15 julio 1903 y Les applicati ons sociales de la solidarité, 1904, p. 190.

A CAZA DE...

«El Diario de la M...» ha publicado unas cuantas líneas, bajo el epígrafe de «Zapatero a sus zapatos», y en ellas arenetaba contra el maestro de escuela que denunció al obispo de la Habana, por meterse en ó con las sayas-pantallón de las mujeres.

El articulista (!) tira sus chinitas contra los «ateos libertarios», etc. etc. la música de siempre... combate al denunciador y defiende, a capa y botete, el rasgo jactancioso de Monseñor González Estrada, celoso defensor de las faldas airoosas. con bastante vuelo.

Pero la defensa es contraproducente. A sus zapatos, á su estola, ó á su cirgulo, sí, pero el obispo.

¿Quién es él para meterse en pantalones de once varas?

¿A nombre de qué? ¿De la moral religiosa? ¡Buena moral puede enseñar una religión que presenta sus santos en cueros, y que nos enseña el pecho de «sus virgenes» sin velos ni corchetes! Tampoco... no nos vaya á confundir con el obispo en «eso» del revuelo de las faldas. sin pantalón, que es á lo que el Pastor cristiano aspira... entre nubes de incienso y mira...

Discusión sostenida en el Parlamento Español.

El general Ochando. —«Muchos soldados de caballería tienen que permanecer en las cuadras y en Leganés muchos soldados de infantería se hallan alojados en pajares. Y ya sabe el Ministro que por economía solo se lavan las sábanas de los soldados, de treinta en treinta días!»

El Sr. Loygorri. —«Eso no es una economía, es una cochinería».

A confesión de parte... Ya sabemos que esos del militarismo era paja y roña...

Los obreros que trabajan en la Cámara de Representantes, albañiles, carpinteros, canteros, etc. etc., proyectan obsequiar al Sr. Sarraín, Secretario de la misma, en el día de su Santo, con una manifestación pública.

A la hora en que escribimos estas líneas, hay ya recaudada una cantidad bastante considerable para atender á los gastos que ocasiona la referida manifestación. Suponemos que habrá cohetes, faroles á la veneciana, antorchas, y algún dinero se invertirá en licores, laguer y dulces.

En una reunión celebrada días pasados, y convocada por administradores (!) del Sr. Sarraín, se acordó asignar una cantidad fija, á cada trabajador, según la cuantía del jornal que allí ganan, rompiéndose los hucos, y en el acto se nombró una Junta recaudadora y organizadora del festejo, la que se mueve mucho para que la «cosa» resulte lucida.

Los que trabajan en la Cámara han practicado y practican la solidaridad con un compañero que se lesionó en el trabajo, pero la pasada semana recibió muy poco dinero el lesionado porque lo que á él le hubiese tocado en suerte se lo llevó el bombardeo obsequio.

El asunto se presta á muchas consideraciones y dejamos hacer al lector las que le plazca.

Podríamos también censurar con acritud el interés humillante y bochornoso

de esa Junta que zascandilea, de acá para allá, centavos para tener contento á su señor.

Pero... no lo hacemos porque, casi casi, tenemos la seguridad de que el señor Sarraín no permitirá la ridícula y costosa mojiganga, ofrecida á su persona, habiendo un trabajador en su Cámara que necesita más que él, y con mucho mayor motivo, los centavos del homenaje.

Y al obrero lesionado tenemos la seguridad irrefragable, al fin, á parar la plata recaudada.

No, no nos equivocaremos!

El «Diario Español», de la Habana, amigo de Maura, de Canalejas, de Morret y del Nuncio (y no lo es de Rivero, que es también de «la cuerda», porque andan por medio envidias periodísticas), publicó el día 17 un asqueroso y cobarde artículo contra Ferrer, articulista que copió del engendro sacristanesco que, para deshonra de las letras, se publica en Madrid y se llama «A. B. C». El pontonoso espúlio literario está escrito artera y cobardemente, y es la obra acabada y perfecta de un inquisidor con corazón de tigre: del aprovechado jaloneo y «padre de la patria», Luca de Tena.

Que aproveche á los señores del «Diario Español» la reproducción sacristanesca.

El Sr. Ramiro Capablanca no se ha dignado concedernos el honor de verle por esta Administración.

Quedamos en que las teorías de Kropotkin y de Malato no las ha «aplastado» nadie.

Y nos sentamos definitivamente.

Eulogio Iduya

Invocando razones de humanitarismo, á las que jamás nos hemos negado, máxime habiendo sido nosotros los que, en distintas ocasiones, hemos abogado por Iduya, un compañero nos excita á que nos ocupemos nuevamente del que expía en el presidio de Ceuta, más que el delito cometido el odio africano que hacia él siente el militarismo español.

Como la solicitud de referencia se inspira en un sentido noble y altruista, y coincide además con nuestro criterio en el asunto, cual es el de no pedir nada á los poderes públicos, porque siendo enemigos irreconciliables del principio de autoridad, para nada hemos de recurrir á los que le representan, ni aún en el caso concreto de reparación de una gran infamia, no limitaremos á señalar la conducta que con Iduya observan los que, por su cargo, en España y Cuba, debieran resolver hace mucho tiempo la situación del infeliz encarcelado.

Lo que pasa con Iduya es un juego ó una farsa.

El gobierno de España se hace el sordo ante las repetidas solicitudes en pro de la excarcelación de Iduya, y como los gobiernos, todos los gobiernos, diciendo proceder en justicia, pasan por diferente celoso las quejas de los pobres y las soberbias de los ricos, y la histórica balanza de Thémis se inclina siempre ante el soborno y el dinero, el de la patria de Alfonsito, obligado por el «Tratado de París» á poner en libertad á dicho preso político, lo

deja en presidio para que el «honor militar» no se sienta ofendido ni vulnerrado.

El gobierno de Cuba, el mayor responsable de que Iduya siga aún preso, ni se ha ocupado, ni se ocupa, ni se ocupará de éste, aunque en mil ocasiones hayan llovido sobre él instancias, solicitud de numerosas sociedades obreras de la Habana y su provincia, advertencias y ruegos de prohombres políticos, etc., etc.

Todo en vano. Zalemas y promesas. Los Secretarios de la república cubana tienen cosas más importantes que hacer que el ocuparse del pobrete que dejó su sangre y su salud en la manigua por defender la «patria cubana», creyendo que ésta, después del triunfo, sería igual para todos.

Concluimos hoy con una pregunta: ¿Hay quien pueda decir quién es ó quiénes son los que, desde la sombra, se oponen á la libertad de Eulogio Iduya?

... Y seguiremos preguntando.

Mitin de solidaridad

El grupo ¡TIERRA! celebrará, en la semana entrante, un mitin de solidaridad por los revolucionarios mejicanos.

Por Circular se anunció el acto, oportunamente.

NOTAS SUELTAS

Se desea saber el paradero del camarada José Seisdedos.

Pregunta por él el compañero José Segurado, de Songo Sarahuca (Oriente).

Los que sostengan correspondencia con el camarada José Mendiola, dirijánsela en lo sucesivo, á la calle Carmen Ribalta, 126, Sagua.

Nuestros colegas «Tierra y Libertad» y «El Hambriento», de Lima, remittirán 50 ejemplares, de cada tirada, á la siguiente dirección: Pilar A. Robledo-Roa, 1.666-Main Office-Los Angeles Cal. (Estados Unidos).

Ha regresado de España, donde permaneció unos cuantos meses, el estimado camarada Adrián del Valle, (Palmito de Lidia). Celebramos que nuestro inteligente amigo se halle otra vez entre nosotros.

Los individuos y grupos que editen folletos, de carácter social, en idioma español, se servirán remittir á esta Administración 200 ejemplares, acompañando nota con el importe, el que será abonado á vuelta de correo.

Celebróse, como indicamos en el número anterior, la velada de inauguración del Centro de Estudios Sociales, del Cerro.

El grupo ¡Tierra! envió por escrito su adhesión al acto. La concurrencia fué numerosa.

Una vez más manifestamos nuestro sincero deseo de que el Centro se desmenuce con holgura, para el mayor auge de las ideas de emancipación.

SOLIDARIDAD PARA LOS REVOLUCIONARIOS MEJICANOS

TOTAL..... 12.50

HABANA.—Marcos, 20 cts.; Un carnecito, 60; J. Pous, 40; J. Fernández, 50; T. Vito, 40; P. Menéndez, \$1; L. Vega, \$2; Pujal, 20 cts.; Ro sa Mateu, 50..... 5.80
CIENFUEGOS.—F. Ferrer..... 0.20

TOTAL..... 18.50

ADMINISTRACION INGRESOS

NUMS. 391 y 392

HABANA.—A. Teorreiro, 20 cts.; J. Alonso, 20; C. Hernández, 40; F. G. González, 20; D. Pereira, 25; M. Ares, 20; E. Tamarrá, 40; M. Carriñares, 20; F. Pous, 20; S. Guerra, \$1; G. Perez, 20 cts.; F. Gomez, 20; J. Sausó, 20; Q. Valdés, 20; E. Fajardo, 40; F. Ambrós, 20; G. Jordán, 20; R. Vello, 20; J. Colado, 20; A. Rodríguez, 20; Gremio Estibadores, 55; J. Lucena, 20; N. S. 15; E. Ferrán, 50; M. Ulla, 20; F. Barrios, 20; F. Vazquez, 50; J. Flores, 10; J. Falcón, 20; S. Sabater, 20; V. Clemades, 10; José Bardón, 20 cts.; J. Guardiola (Saldo) \$2.25; N. Cabanón, 40; Un carnecito, 10; A. Martínez, 20 cts.; Un tipo, \$1; Marcos, 20; E. García, 40; A. Salazar, 20; Bacallao, 15; Un obispo, 20; D. Gil, 40; F. Roman, 30; Montefé, 10; Peñarroya, 20; J. Tortellá, \$2; Un pescador, 10; C. Corcuera, \$1; P. Arango, 60 cts.; T. Vito, 20; R. Suarez, \$1; Donativo del Cliché de la cabecera del periódico; un tipógrafo, \$4; Rosa Mateu, 50 cts.; E. Baso, 10; O. Bonachea, 25; Salón Paladio, 20; J. Cuadra, 40; P. Graña, 40; E. Barbeira, 50; I. Suero, 14; A. Pantoja, \$1.20; R. Cufí, 60; G. de Zapatero, 40; G. Barreiro, 15; A. Alende, 30; J. Pose, 20; E. Cuervo, 20; G. Crespo, 20; M. Giral, 40; M. Landeiro, 40; J. Peña, 20; Venta de papel viejo, 30; Idem de folletos, 20; venta nums. 6.—Total..... 28.95

CIENFUEGOS.—Por J. M.—Gremio S. Manuel, 60 cts.; F. Barranco, 50; A. L. Ramos, 60; E. Caballero, 50; F. Morejón, 40; M. Blanco, 40; J. Coll, 40; A. Loza, 20; F. Arias, 20; L. Cabrera, 20; J. Marrero, 20; F. de Beltrán, de Cariego, 60; J. Osorio, de Ranchuelo, 40; J. Alfonso, 40; C. Martínez, 20; R. de la Cruz, 20; J. Marre ro, 20.—Total..... 6.30

GUINÉS.—Por N. Heribada, de E. Vazquez..... 2.29

ANTILLA.—R. Rodríguez..... 0.09

CAIBARIEN.—A. Gomez..... 0.12

S. DE LAS VEGAS.—J. Requena..... 0.20

MAJAGUA.—E. Pita..... 0.80
CAMAGÜEY.—J. Gala, de 15 compañeros..... 3.00
MANZANILLO.—J. Espinoero, 2.20
GUARO.—Por R. Miranda. A. Moler, 50 cts.; S. Moler, 50; B. García, 25; J. Carballera, 50; M. Caballero, \$1; Miranda, 75; T. Rodríguez, 50. —Total..... 4.40
CAMAGÜEY.—D. Ayllón..... 0.22
MANZANILLO.—J. Guanter..... 1.00
TACAJÓ.—F. D. Perez, 25 cts.; F. Aragón, 25..... 0.50
ESPERANZA.—A. Rodríguez, 1.80
TRINIDAD.—J. Lopez..... 1.00
GUARO.—Felipe Cobas..... 2.09
LOS ANGELES (CAL.)—P. A. Robledo..... 11.00
STA. CLARA.—Asociación de Obreros Escudadores..... 2.20
STGO. DE CUBA.—P. Jimenez..... 1.10
COLÓN.—M. Talviño, \$1; M. Diaz, \$1..... 2.00
CABAIGUAN.—J. Villar..... 0.19
EL COBRE.—P. Pardo..... 0.28
HARTFORD.—R. Huerta..... 1.10
GUANTÁNAMO.—F. Arnau..... 2.20
GAMBOA.—F. Franco, \$1.50; S. Otero, 50 cts.; M. Otero, 50 cts.; M. Enrique, 25; F. Novo, 25; R. Topo, 25; M. Gomez, 25; F. García, 25; C. González, 25; total, \$4.00; premio, 40, total general..... 4.40
STA. CLARA.—S. Moya..... 0.26
CÁRDENAS.—Sagunola..... 2.53
TOTAL..... 82.13

Gastos de los nums. 391 y 392

Deficit del núm. anterior... 36.06
Impresión de los dos nums.... 72.00
Franqueo extranjero 2 nums.... 5.15
« Ciudad y correspondencia 0.99
Descuento al cobrador á 25% de \$14.58..... 4.64
Alquiler y alumbrado..... 12.18
Goma para empacquetar (6 libras)..... 1.00
Conducción papel Correo..... 0.40
TOTAL..... 132.42

RESUMEN

GASTOS..... 132.42

INGRESOS... 82.13

DEFICIT..... 50.29

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

GUARO.—R. M. Recibí tu carta y giro y se distribuyó como debes; incluyo á Collazo 2 nums. de «A. L.» CAMAGÜEY.—J. G. Idem tu giro; se distribuyó como indicas. «T. y L.» no la recibimos con la regularidad que necesitamos para servir á todos.

IDEM.—D. A. Ya verás que se te remite de nuevo el periódico. Recibimos los sellos que mandaste.

PIEDRECITAS.—J. E. Recibimos la tuya con el recibo. Puedes girar en sellos cualquier cantidad.

Imprenta: Amargura 53, Habana.

de los otros 30, 2 murieron, y de los restantes, sólo 12 podrían volver al taller luego de tratada su recaída. El propio Deitelweil nos advierte que sus curados «absolutos» regaarán co toda probabilidad enfermos si se colocan segunda vez en las condiciones en que sucumbieron la primera; y Brouardel (13) reconoce que «esos curados, sin tos y sin bacilos, deben, sin embargo, vigilarse y vivir una vida relativamente dulce, sin fatigas serias ni enfriamientos, si quieren que su cura se mantenga y consolide. Son, pues, siempre, si no enfermos, á lo menos seres frágiles». La estadística del sanatorio popular de Görbersdorf, muy á conciencia hecha por Weicker (14), dá sólo 3 por 100 de muertos en 1900 para los curados en 1899; pero, en cambio, es de 14 para los de 1898, de 22 para los de 1897 y de 45 para los de 1896. A los cuatro años, los 100 curados con capacidad completa para el trabajo menguan á 40; 13 la tienen incompleta ó nula; los demás han muerto. Si nos fijamos en la estadística total de tratados, aumenta la amargura de estas cifras. En 1900, hay el 10 por 100 de fallecidos en los asistidos un año antes, el 33 en los de dos años, el 42 en los de tres, el 63 en los de cuatro. ¡Más de la mitad de 1896, más de la mitad de 1895, han sucumbido! Quedan un 12 y un 19 indótiles y sólo un 24 y un 22 aptos. ¡Qué de extraño, decía yo años ha (15), si esos curados han sido siempre enfermos, si esos mejorados no han jamás subido de valedutinosos y achacosos, si en el fondo la cura es basto remediando la salud engrudada para tapar el descalabro!

Reconozco que las últimas estadísticas dan mejores resultados: las de Fránkel, publicadas este año (16), ofrecen, según el Oficio imperial del seguro, 45 por 100 de capaces para el trabajo á los cinco años, y entre los obreros de los ferrocarriles de Prusia y Hesse llega la proporción al 54. Mas esos éxitos

actuales son ya impotentes contra la condena. El problema que Meyer veía á punto de realizarse en 1899, es á ojos vistas insoluble. Köhler, alabador de los sanatorios, nos decía no ha mucho (17), apoyándose en la larga experiencia que como médico de ellos ha adquirido, que es preferible evitar la palabra «curado» para caracterizar el resultado de un tratamiento en un sanatorio de tuberculosos. No nos bastan, declaraba, nuestros medios diagnósticos para fijar la realidad de la cura. No puede afirmarse una curación definitiva sino después de comprobar que persisten durante años los felices resultados alcanzados; y añadía que el propio interés del enfermo exige también que no se hable demasiado pronto de curación definitiva, y que uno se limite á decir que el éxito ha sido bueno ó muy bueno, haciendo observar que sólo el porvenir puede asegurar si el proceso se ha extinguido por completo. El mismo Köhler, tan entusiasta, que á su entender los sanatorios representan el cumplimiento de un postulado de la civilización, nos confiesa en otro trabajo (18) que no hay manera posible de albergar en sanatorios á todos los obreros tuberculosos alemanes. ¡Cómo ha tronchado el tiempo las ilusiones primeras! Debían de estar ya instalados en 1902, á más tardar, los proletarios enfermos; con 25,000 camas quedaba resuelto el problema. ¡Son 800,000, nos dice Köhler, los alemanes tuberculosos! No hay capital social para acogerlos: sería la ruina del Estado empeñarse en construir los sanatorios necesarios. Hay algo más en las naciones que la conveniencia de esos institutos; hay las ciencias, las artes, el comercio, la agricultura, la industria, la defensa. ¿Cómo cuidar de este prepotente vaciando los millones en lo ilusorio? En Francia, Romme supone (19) que precisaría 200 millones para crearlos y 70 anuales para sostenerlos; Mangini (20) opina que 350 millones para fundar-

(13) Revue de la tuberculose, 1899, n.º 2, p. 106.

(14) Beiträge zur Frage der Volkshesitättén. Berlín, 1901.

(15) Gaceta Médica Catalana. 30 de noviembre de 1905.

(16) Tuberculosis, enero 1910, p. 15.

(17) Tuberculosis, febrero 1908, p. 98. Berlín.

(18) Tuberculosis, mayo 1909, p. 166.

(19) La lutte sociale contre la tuberculose, p. 124.

(20) Tuberculose pulmonaire, 1905, p. 342.